

Carta a Joseph Hansen [un alboroto moralizante]

León Trotsky

29 de febrero de 1940

(Tomado de *En defensa del marxismo*, páginas 126-127 del formato pdf, en nuestra serie [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\) \(Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales.\)](#))

Mi querido Joe,

[Muchas gracias por su larga y muy instructiva carta. Todos los camaradas la han leído con vivo interés. Sobre el CEI, escribo al mismo tiempo a Jim, que seguramente se la enseñará.]¹

Si Shachtman afirma que la carta citada por mí sobre España, fue firmada no sólo por él, sino también por Cannon y Carter², entonces está completamente equivocado. Por supuesto yo no habría ocultado las otras firmas, sino que no existían. Como podrá usted ver por la fotocopia, la carta fue firmada sólo por Shachtman³. [En mi artículo he reconocido que, en diversas cuestiones, los camaradas de la mayoría han podido compartir los errores de Shachtman, pero que jamás los han erigido en sistema y que jamás han hecho de ellos una plataforma fraccional. Y toda la cuestión radica ahí.] Abern y Burnham están indignados de que yo cite sus declaraciones orales sin una “verificación” previa. Evidentemente quieren decir que en vez de publicar estas declaraciones que se les atribuyen, y de darles a ambos la total posibilidad de confirmarlas o negarlas, yo debería haber enviado desde aquí un comité investigador, con cinco o siete personas imparciales y un par de mecanógrafos. ¿Y por qué la terrible conmoción moral? Varias veces Burnham identificó la dialéctica con la religión. Sí, es un hecho. Pero en esta especial ocasión no pronunció la frase que yo cito (tal como se me informó). ¡Oh, qué horror! ¡Oh, cinismo bolchevique!, etc.

Lo mismo con Abern. En la carta que me envió muestra claramente que se está preparando para una escisión. Pero, ya veis, él nunca dijo a Goldman la frase sobre la ruptura. ¡Es una difamación! ¡Una invención deshonestas! ¡Una calumnia!, etc.

Por lo que recuerdo, mi artículo sobre la moral⁴ empieza con una cita sobre los sudores morales de la pequeña burguesía desorientada. Ahora tenemos un nuevo caso del mismo fenómeno en nuestro partido.

Los nuevos moralistas, he oído que citan mi terrible crimen concerniente a Eastman y el Testamento de Lenin⁵. ¡Qué hipócritas infames! Eastman, por propia

¹ Encorchetados en adelante: *Oeuvres*, Tomo 23, página 203. [“[[Carta a J. P. Cannon: para restablecer un CEI](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS].

² J. Friedman, llamado Carter (1910-195?), desde hacía años era un dirigente de la juventudes de la oposición; era miembro de la oposición en el SWP.

³ La carta en cuestión no estaba, efectivamente, firmada más que por Shachtman, pero el texto daba a entender que este último hablaba en nombre de toda la dirección. (*Oeuvres*).

⁴ *Su moral y la nuestra*, en nuestra serie [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\) \(Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales.\)](#).

⁵ Fue Max Eastman el primero en difundir el Testamento de Lenin, entregándolo al *New York Times* para su publicación. Trotsky desautorizó esta iniciativa. La edición de Pathfinder Press (ed. cit.), y la de EDI (*Défense du marxisme*, París, 1972), citan a este respecto la siguiente explicación de Trotsky:

“Eastman publicó este documento sin consultarnos a mí y a los demás, y con ello profundizó terriblemente la lucha interna en la Unión Soviética, en el politburó, que fue el comienzo de la escisión. Por nuestra parte,

iniciativa, publicó el documento en un momento en que nuestra fracción decidió interrumpir toda actividad pública, con el fin de evitar una ruptura prematura. No olviden que fue antes del famoso Comité Sindical Anglo-Ruso y antes de la Revolución China, incluso antes del surgimiento de la oposición de Zinóviev. Estuvimos obligados a maniobrar para ganar tiempo. La Troika, por el contrario, quería utilizar la publicación de Eastman para provocar algún tipo de aborto de la oposición. Presentaron un ultimátum: o bien yo firmaba la declaración escrita por la Troika en mi nombre, o inmediatamente abrirían la lucha sobre la cuestión. El centro opositor decidió unánimemente que *esa* alternativa en *ese* momento era absolutamente desfavorable, decidió que yo aceptase el ultimátum y firmase mi nombre en la declaración escrita por el politburó. Transformar esta necesidad política en una cuestión moral abstracta, sólo es posible para charlatanes pequeñoburgueses que están listos para proclamar: “*Pereat mundus, fiat justitia*” (¡el mundo puede perecer, viva la justicia!), pero que para sus propias actuaciones diarias tienen una contabilidad mucho más indulgente. ¡Y esta gente piensa que ellos son revolucionarios! Nuestros viejos mencheviques fueron verdaderos héroes en comparación con ellos.

W. RORK (LEÓN TROTSKY)
Coyoacán, D. F.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es

intentamos evitar una escisión. La mayoría del politburó me pidió, exigió de mí, tomar una posición respecto a esto. Fue un documento muy diplomático el que firmé entonces.” [Eastman publicó en 1924 en su libro *Since Lenin died* las informaciones que tenía de Trotsky relativas al testamento de Lenin. Trotsky lo desmintió. Eastman había consultado con Rakovsky, que le dio luz verde, pero ignorando los recientes desarrollos en la URSS. *Oeuvres*].